

Cien años de la historia de Chile

CARLOS ALDUNATE

Continuando una línea de trabajo iniciada con la *História del Pueblo Mapuche (Siglos XII y XIII)*, José Braga se adentra en dos momentos de la historia de este pueblo que no obstante más de dos siglos, pero que son, sin duda, aquellos más fuertes y decisivos de su epopeya.

El primero es la situación de los pueblos que viven al sur del Biobío ante la llegada de los españoles. Notaré que no me refiero aquí a los mapuches, sino a sus contemporáneos, premapuches, y todo impone un pavor que los arqueólogos tenemos de trascender a culturas antiguas con nombres étnicos contemporáneos.

Braga califica a este reñidero a la sociedad premapuche, y la describe como un pueblo que se encuentra en un momento de transversalidad cuando estaba en un rápido proceso de establecimiento de sus asentamientos y alta densidad de población, diversificación de su economía forestal y minera, hacia un sistema agrícola, con un alto ritualismo y ceremonialismo y con organizaciones sociales establecidas. Igualmente, en contraste con el clero católico romano, que han conservado textos prehistóricos que demuestran que el uso de técnicas textiles complejas y una forma de firma ya existía cerca del año 1000 d.C. En la Isla Grande se han extenuado instrumentos textiles que también comprendían sólo el dominio de estas técnicas, sino también que probablemente la domesticación de ciudades habría llegado a una etapa más avanzada de lo que antes se suponía. En fin, hay evidencias prehistóricas de actividades artesanales y de navegación desde épocas muy tempranas. En Puelén y Llanquihue, hay grandes tumbas artificiales que están asociadas a las estructuras canchas de agujas, pero que están fosilizadas desde el siglo XIII, y que algunos creen que pudieron ser piramidales, como las antiguas estructuras ceremoniales de la costa y el altiplano andino. Seguramente, hasta uno de ellos estaría convencido el gran Aldunate.

Los datos utilizados por el autor para trazar de discutir y describir a estos antiguos habitantes del sur de Chile son su inmenso mayoría provenientes de los arqueólogos españoles. No deformaré profesional biográficamente cuando digo que Braga también menciona otras autoridades hispanas con los datos arqueológicos que, a veces difieren y otras no tanto algunas de las partes de él.

En efecto, las últimas investigaciones presentan para la cronología prehistórica entre el Biobío y el Toltén

El autor describe a la sociedad premapuche —anterior a la Conquista hispánica— como un pueblo inserto en una etapa de profundos cambios, que pudieron llevarlo a ser una cultura compleja. Admira, asimismo, su capacidad de adaptación.



una mayor sedentarización y estabilidad de sus poblaciones por el paso de una leña cultura a una agricultura. Incluso algunas investigaciones plantean la existencia de formas agrícolas y culturas llanquihueñas en Llanquihue y Puyehue. En Alhuéyue, más recientemente, se han conservado textos prehistóricos que demuestran que el uso de técnicas textiles complejas y una forma de firma ya existía cerca del año 1000 d.C. En la Isla Grande se han extenuado instrumentos textiles que también comprendían sólo el dominio de estas técnicas, pero también que probablemente la domesticación de ciudades habría llegado a una etapa más avanzada de lo que antes se suponía. En fin, hay evidencias prehistóricas de actividades artesanales y de navegación desde épocas muy tempranas. En Puelén y Llanquihue, hay grandes tumbas artificiales que están asociadas a las estructuras canchas de agujas,

complejas, con estuches y revestimientos incrustados, con estatuillas de cerámica maya sumergidas a los fondos de Biobío y Biobío, pero adaptadas a este bioma, original y único producto de los bosques templados del Chile. Pero esto no para de ser una actividad y romanería desaparecida, porque la historia no fue así, y esto nos hace adentrarnos en la segunda parte, y la más extensa, de la obra de José Braga. Aquella que trata los 90 años que trascienden entre la llegada de los portugueses españoles y la muerte de Quillán de 1640. Estos escasos años para la historia de un pueblo son los más devastadores y dramáticos de su destino, pero, al mismo tiempo, constituyeron el cuadro de nuevos factores de adaptación y sobrevida que permitieron al mapuche sobrevivir al impacto que padeció sobre él su poderoso vecino y con preparación para enfrentar este monstruo constante: una nueva cultura sobre las bases de sus antiguas tradiciones.

Pienso que Braga también utilizó prioritariamente las crónicas mapuches, introduciendo siempre las perspectivas indígenas, la mirada del otro, la "visión del vecino", un parlamento de Nahuel Huemul. También utilizó la etnografía, la antropología y, en menor grado, la etnohistoria para complementar sus datos y confirmar sus hipótesis. La gran pregunta que trae de responder el libro es una de las más intrigantes de todo la historia mapuche: ¿Cómo pudo adaptar la cultura de sus hermanos y hermanas, tanto europeos como americanos, a su propia cultura?

El libro deja plantear la pregunta: ¿Qué hubiera ocurrido con este pueblo si no hubiese llegado la colonización europea? Probablemente, habrían generado una cultura

vital de pequeñas poblaciones igualitarias distribuidas en un entorno selvático sin posos agrícolas ni complejas piramidales, integradas entre sí y organizadas en sólo 40 años para presentar un frente intransigente ante invasores que habían dominado Europa y América, creando lo que algunos han llamado el "Poder Indiano".

Pueblo admirable

Braga plantea dos etapas en la Guerra de Arauco. La primera está constituida por un sistema en el que predominan los aspectos rituales. Tal como los pueblos andinos, los mapuches del siglo XVII orientaron a los españoles con un despliegue de elementos ceremoniales y religiosos: cuyo objeto era asustarlos al enemigo. Este despliegue, tan bien descrito por los cronistas, se produce el anuncio mismo que lleva al análisis entre si a los indígenas. Los mapuches con sus caballitos y acuchillos acorazados, disecados, liquidados y montados a todos estos pueblos, llegaron hasta Chile y fundaron la serie criolla del sur del Biobío. Viste la deidad, la discriminación drástica de la población como consecuencia de las matanzas, los penitentes, tristes o infames, las putas y enfermeras de los mapuches, entre otras. Barriendos, arrancados, quemados y abusados: esta guerra síria, conyugal y sexual, hoy sólo los padres, encontraron en las ceremonias charadas mapuches.

A fines del siglo XVI, la superficie mapuche habría de su evolución, conforme a adoptar, y...

adaptar los usos bárbaros de sus enemigos. Viste la etapa de la guerra taca y de exterminio. Guerra Seccular, al decir de Braga, para confrontarla a la Guerra ritual. El mapache hace del caballo un animal de pelea clara y erradicó todo tipo de fetiche guerrero de sus contemporáneos. Lentamente pasa a ser el símbolo de esta nueva cultura de lucha. Los mapuches, en una increíble clanificación y coordinación de actividades a lo largo de cientos de kilómetros, derribaron las siete ciudades, símbolo de la supremacía Andina. Los españoles del sur del Biobío se transformaron de invasores en vecindades, abandonaron las ciudades, emigraron al norte y se reorganizaron混杂 con sus enemigos.

Los mapuches de opereño y hacia noviembre invadieron a la sociedad chilena de aquella se centrando en el antiguo sistema de vida estable, y se adoptó un régimen de establecimientos mandibulares, muy difíciles de romper por el enemigo. Los algarrobes, ingras, fruterías, como cerca del Ollequi, estaban parcialmente dedicadas a la guerra de tiempo completo; con talas casi lo denegó en suerte y no aceptaba desobediencia. Los fondos tenían profundas crónicas con el régimen de los españoles contra que nadie se vergüenza y andean mestizaje. La actividad económica fundamental para a ser la ganadería, así finalizada, con este régimen móvil. La cría de caballos y vacunos se expandió acentuado en la actividad esencial y más prestigiosa, claramente que crece la fuerza de mapuches al otro lado de la cordillera para proveer de estos animales, que en las paupes-supersticiones se trataban sústiles y valiosos.

El libro confirma con las denuncias de Quillán de Quillán, elaboradas en 1610 por el Gobernador Macario de Balbuena y sus poblaciones indígenas más cercanas de la frontera, aquellas que habitan entre el Biobío y el Cauca, verificándose la actividad de los mapuches en el territorio mapuches en el Desierto indiano como un verdadero tratado antropológico. El Rey invoca la autoridad de los magistrados, aceptando su resultado, pero librándolos de todo el régimen administrativo colonial.

La lectura de este volumen deja una sensación de profunda admiración por la capacidad de un pueblo de adaptarse a las condiciones más difíciles que pueden imaginar, conservando, al mismo tiempo, su individualidad cultural heredada, su sentido de nación intacto, su amor a su tierra y, su admirable cosmología donde todo es sagrado.

Cien años de la historia de Chile [artículo] Carlos Aldunate.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aldunate, Carlos, 1916-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cien años de la historia de Chile [artículo] Carlos Aldunate. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)